



V. DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados de la presente investigación, no existe correlación entre las variables estrés laboral, comunicación organizacional en este grupo muestra.

Se deben de tomar en cuenta cuales son los causales que puedan estar presentes en la organización hotelera testada, que puedan provocar que el estrés laboral no influya en la comunicación organizacional o inclusive que ayuden a que no este presente; en cuanto a la comunicación, que es lo que se esta haciendo para lograr una buena comunicación organizacional.

Las industrias hoteleras, son organizaciones que están en continua capacitación, al menos éste es un factor existente en esta población muestra, donde el departamento de Recursos Humanos y Capacitación, trabajan directa y continuamente con variados incentivos para los empleados; interesados en el buen desempeño de la organización, pues es una organización que brinda un servicio, lo que involucra a cada uno de sus integrantes, y al ser una organización que brinda un servicio, se ve reflejado su bienestar en la asistencia al cliente. Logrando con esto la iniciativa de un buen ambiente laboral.

Recuérdese a Thayner (citado en Espinosa, 2005) que para él, la comunicación organizacional ayuda los procesos de comunicación e intercomunicación de la organización, interviniendo con los operaciones (tareas y operaciones); el reglamento, y el de mantenimiento o desarrollo, enfocado a las relaciones públicas con los empleados y la capacitación.



Por lo antes dicho, se logra deducir y reforzar la intuitiva de que al existir una constante capacitación en la industria hotelera, se provee una excelente comunicación, que al ser la base para que se de toda relación entre individuos, el contexto tiene las herramientas necesarias para mantener un buen ambiente y por consecuencia evitar la existencia de un estrés laboral excedido, o que el estrés impacte o afecte la comunicación organizacional en este grupo.

Habitualmente, las mujeres hablan un número de palabras superior al de los hombres y su significado tiende a ser más indirecto y superficial. Por lo general, se expresan con frases que denotan sentimientos debido a su entonación, gestos de la cara o movimientos corporales. El hombre es mucho más directo, no necesita todas estas expresiones y se mantendrá igual si transmite algo triste o algo alegre. (Sanz, 2007)

Los hombres generalmente se expresan mediante frases concisas, y tajantes o reducidas; las de las mujeres tienden a ser indirectas y largas en situaciones que les causen ansiedad, inseguridad, miedo, estrés. Las de ellas sirven para fomentar las relaciones y la buena comunicación entre iguales, mientras que las de ellos sirven para solventar problemas, tomar decisiones, cerrar tratos, etc. Generalmente el hombre domina la vida emocional con la razón, lo cual quiere decir que no sea emocionalmente sensible, como a veces se critica, sino que pone la vida emocional al servicio de alguna razón o causa que le permite estirarse y comprimirse en este campo, eso sí causando incompreensión en la mujer. En la mujer la vida emotiva se nutre mucho de la imaginación, la cual no



siempre es objetiva. Más aún, frecuentemente la imaginación aporta datos a la vida emotiva, o falsos o exagerados. Por nada o por cosas poco importantes, la mujer fácilmente se exalta emotivamente. (Catholic, 2007)

Se pueden notificar de acuerdo a la teoría presentada, que el estrés concebido en el género femenino, es más acentuado en mujeres que practican un doble rol con hijos y que tienen un empleo. Cabe denotar que la población testada en este estudio en su mayoría son mujeres entre 20 a 35 años; fue un total de 25 mujeres con edades entre el rango de 20 a 35 años, del rango entre 36 a 50 fueron siete, y de 51 a 70, solo 3. En su mayoría solteras.

Para hombres como para mujeres, puede haber una coincidencia en los factores que le provocan estrés, dentro de las condiciones económicas, sociales, laborales y políticas de su contexto.

Por lo anterior se puede deducir que la población de mujeres de este estudio, al oscilar sus edades en su mayoría entre 20 y 35 años, siendo una población muestra, el nivel de estrés no tiene tanta fuerza para crear significancia en relación con la comunicación. Pudiendo ser un factor que influyó en resultados que hay una minoría que se encuentra en edades de jugar doble rol.

La teoría empleada en este estudio muestra que las mujeres tienen mejores habilidades verbales y capacidad de hacer varias cosas a la vez, mientras que los hombres tienden a poseer una habilidad en crear soluciones prácticas y rápidas, para la mujer la comunicación es el medio para compartir su sentir, mientras el



hombre de manera concreta se comunica para lograr obtener la información necesaria. Sin embargo no existen diferencias significativas para sostenerlo.

Pero el hecho de que las mujeres tengan mejores habilidades verbales, puede no implicar que logren una comunicación organizacional asertiva. Mientras que los hombres en su breve lenguaje pudieran lograrlo.

Finalmente, la emotividad de la mujer está más expuesta que la del hombre a todos los avatares y enfermedades. Le afectan más las cosas; se derrumban más fácilmente cuando no se cumplen sus expectativas; alimenta su vida emotiva con otras mujeres de una forma excesiva; es más secundaria en sus vivencias pasadas; en definitiva, está más sometida a presiones emotivas. El hombre se desespera ante esta maraña.

Se recomienda realizar este estudio en organizaciones con ambientes laborales que puedan parecer turbios o con rasgos de estrés provocados por el estrés del ruido, donde la comunicación no se dé en forma apreciativa, o bien en aquellos lugares donde existan síntomas preocupantes para los directivos, como la rotación, ausencia, accidentes de trabajo, etc.